



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

Las emociones en los cuentos infantiles: una propuesta didáctica a través de los clásicos y contemporáneos.

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL**

AUTORA: Marina Alonso Alonso

TUTORA: Tatiane de Freitas Ermel

Palencia, 11 de julio de 2025

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como finalidad investigar los cuentos como herramienta para trabajar las emociones en la Educación Infantil. En la actualidad, la educación emocional es considerada cada vez más importante, pues favorece el desarrollo no solo de las relaciones personales si no que también de las habilidades cognitivas. Es por ello que se pretende identificar las emociones y realizar una clasificación sobre ellas, además de entender la importancia de la educación emocional en los primeros cursos escolares. El estudio se basa en una metodología activa y participativa donde el alumnado será el protagonista del aprendizaje. Para eso, se integra las rutinas emocionales en el día a día para conseguir que los niños y las niñas empiecen a expresar sus emociones y sentimientos. En esta línea, se observan las emociones en cuentos tradicionales, que las exponen de manera implícita, y en cuentos actuales, que lo hacen de manera explícita. Se incluye una propuesta de intervención didáctica con quince actividades para trabajar en cada una sobre un cuento infantil y las emociones que muestran. El estudio concluye que el cuento es un recurso didáctico muy versátil ya que sirve para enseñar y aprender diferentes contenidos de manera lúdica, creativa y participativa, desarrollando tanto la imaginación y el lenguaje, como la empatía, la gestión emocional y la socialización.

PALABRAS CLAVE

Educación emocional, Educación Infantil, emociones, cuentos tradicionales, cuentos contemporáneos.

ABSTRACT

The aim of this Final Degree Project is to investigate the use of stories as a tool for working on emotions in Early Childhood Education. Nowadays, emotional education is considered increasingly important, as it favours the development not only of personal relationships but also of cognitive skills. For this reason, the aim is to identify emotions and classify them, as well as to understand the importance of emotional education in the first school years. The study is based on an active and participatory methodology where the students will be the protagonists of learning. To this end, emotional routines are integrated into daily life so that children begin to express their emotions and feeling. In this line, emotions are observed in traditional stories, which expose them implicitly, and in current stories, which do so explicitly. A didactic intervention proposal is included with fifteen activities to work in each one on a children's story and the emotions they show. The study concludes that the story is a very versatile didactic resource as it serves to teach and learn different contents in a playful, creative and participatory way, developing imagination and language, as well as empathy, emotional management and socialisation.

KEYWORDS

Emotional education, Early Childhood Education, emotions, traditional stories, contemporary stories.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS	6
JUSTIFICACIÓN	7
MARCO TEÓRICO	8
Los cuentos	8
Clasificación de los cuentos	9
Los cuentos como herramienta en Educación Infantil	11
Las emociones	13
Tipos de emociones	14
Educación Emocional	15
El desarrollo emocional en la etapa infantil	18
Educación Emocional a través del cuento	21
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	22
Justificación	22
Objetivos de la propuesta	22
Contenidos	23
ODS y competencias clave	23
Temporalización	24
Metodología	24
Actividades	24
Atención a la Diversidad	35
Evaluación	36
DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	36
CONCLUSIONES	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40

INTRODUCCIÓN

Las emociones están presentes desde el nacimiento y adquieren una creciente relevancia a lo largo de la vida, constituyéndose como un componente fundamental en la formación de la personalidad del individuo. Estas desempeñan un papel esencial en las relaciones sociales y en las interacciones con el resto de las personas, así como en la toma de decisiones cotidianas. Las emociones surgen a diario en todos los entornos en los que se encuentran las personas. En el colegio, en el trabajo, en casa, a solas, es por ello por lo que son de vital importancia para el desarrollo de los niños y las niñas.

A partir de la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1995), se ha puesto mayor foco en la educación emocional. No obstante, en numerosas ocasiones no se tiene en cuenta. Muchos docentes se centran en los contenidos y no en cómo les hacen sentir estos a los alumnos y alumnas o en qué momento emocional están para enfocar las actividades de una manera u otra.

En Educación Infantil los cuentos son el principal recurso del aprendizaje por lo que en este trabajo se analiza la importancia de la educación emocional a través de este recurso didáctico. Primeramente, por ello se habla del concepto de cuento, las diferentes clasificaciones que existen, se comentan las diferencias entre cuentos tradicionales y cuentos actuales y su enfoque sobre las emociones. Además, se presentan los cuentos como herramienta educativa en la etapa de educación infantil.

Seguidamente se realiza una investigación sobre el concepto de emociones y los tipos que hay. En relación con esto, se detalla el significado de educación emocional. Para poder relacionarlo con Educación Infantil se hace una revisión sobre el desarrollo emocional en dicha etapa según diversos autores y pedagogos. Y para finalizar el marco teórico se relaciona la educación emocional con los cuentos.

Se pretende enfatizar la importancia de la educación emocional en todas las etapas, pero especialmente los beneficios que se obtienen al trabajarla desde los primeros años. El cuento es uno de los recursos didácticos más importantes de la etapa de Educación Infantil por lo que se considera una buena práctica trabajar la educación emocional mediante este recurso.

Para finalizar, se expone una propuesta didáctica dirigida al tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil con el fin de que el alumnado desarrolle la inteligencia emocional, el lenguaje verbal y no verbal y la empatía a través de cuentos identificando, expresando y gestionando las emociones tanto propias como ajenas.

OBJETIVOS

Los objetivos que se pretenden conseguir con la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado son varios, uno general que es:

- Investigar los cuentos como herramienta para trabajar las emociones en la Educación Infantil.

El resto de los objetivos que se pretenden cumplir son:

- Comprender y profundizar en la importancia del cuento como herramienta educativa en la etapa de Educación Infantil.
- Entender las diferentes clasificaciones de cuentos.
- Identificar las emociones y realizar una clasificación sobre ellas.
- Conocer el concepto de educación emocional, así como la importancia de esta en el aula.
- Plantear una propuesta de intervención para el desarrollo de la educación emocional en Educación Infantil utilizando como recurso los cuentos.

JUSTIFICACIÓN

La importancia de la Educación Emocional está creciendo cada vez más en el momento en el que nos encontramos, ha sido un tema que ha estado bastante silenciado y detrás de la educación intelectual, a pesar de que las emociones estén vigentes en las personas de manera constante, son imposibles de ignorar. Uno de los objetivos de la escuela es educar a futuros ciudadanos adultos de la sociedad para hacer de esta un lugar de bienestar por ello la importancia de trabajar todos los aspectos relacionados con las personas y el aprendizaje y desarrollo de estas en todos los ámbitos, incluido el emocional.

La educación cambia con la sociedad, nos encontramos en una época en la que la información está a la disposición de las personas con un solo gesto. Es por ello que considero que la experiencia es primordial en la comprensión de conceptos, vivenciarlo y no solo verlo. Dentro del aula hay numerosas personas con habilidades y capacidades distintas, pero también con personalidades dispares, la experiencia y sus intereses tienen que ser el principal hilo conductor del conocimiento y en esto tienen un papel especial las emociones, estas condicionan su adaptación al entorno social.

Para que pueda darse un buen desarrollo emocional en los niños y las niñas se propone utilizar en este estudio un recurso educativo muy presente en la etapa de Educación Infantil que ayuda a desarrollar la creatividad e imaginación del alumnado formando así su personalidad, los cuentos infantiles. Los cuentos, con su historia secular, permiten a la persona a adentrarse en otro mundo, identificándose cada uno con los personajes de las historias y entender diferentes situaciones que pueden surgir también en la vida real y poder así hacerlas frente cuando ocurren.

Todo esto me hace pensar en si todos los cuentos con los que el alumnado de Educación Infantil tiene contacto enseñan de manera directa o indirecta emociones, su identificación y la gestión de estas si en su día a día se encuentran con una situación similar a la de las historias. Está claro que hay cuentos escritos con la finalidad de enseñar las emociones y la gestión de estas, pero quiero analizar las emociones que se trabajan de manera indirecta y cómo en los cuentos cuya finalidad principal sea el entretenimiento. Por ello he considerado necesario para mi formación la realización de este Trabajo de Fin de Grado y la investigación y análisis pertinente para poder elaborarlo con la temática de las emociones en los cuentos infantiles.

MARCO TEÓRICO

Los cuentos

Pensando en cuentos, se nos viene a la cabeza una especie de novelas de menor extensión que van dirigidas a los niños y las niñas en los que aparecen animales como personajes en numerosas ocasiones, pero esto es solamente una forma que gran parte de las personas comprenden sobre el tema. Cuando buscas la definición de cuento encuentras infinidad de acepciones, pero de todas ellas, ninguna llega a ser de especial utilidad, por ello se necesita una investigación acerca del tema.

Podemos encontrar numerosos estudios, textos e investigaciones de diferentes autores desde diversas posiciones acerca de la definición de los cuentos. Urra (1991) define dos problemas que han llevado a la no definición clara del tema. Uno de ellos es la dificultad de distinguir entre el género y el modo ya que muchos autores encuentran rasgos similares entre el cuento y la novela, la épica o incluso la poesía. Y el otro problema que encuentra es la metodología que se emplea, es muy complicado realizar un modelo analítico para llegar a un resultado universal.

A pesar de las dificultades de definición, según el Diccionario de la Real Academia Española, esta se centra en el aspecto formal, el cuento se trata de “una narración breve de ficción. Relato, generalmente indiscreto, de un suceso. Relación, de palabra o por escrito, de un suceso falso o de pura invención”. Por otro lado, Lévi-Strauss (1969) habla del origen refiriéndose como una de las formas primitivas de la expresión literaria transmitida de manera oral, que se pueden encontrar en muchas de las culturas conocidas y se vincula estrechamente con los mitos.

Si hablamos de los aspectos estilísticos del cuento hay que mencionar a Estébanez (1999) quien destaca que el término de origen latino *-compustus, computare*: contar numéricamente; contar acontecimientos- con el que se designa un relato breve, oral o escrito, en el que se narra una historia de ficción fantástica o verosímil, con un número pequeño de personajes y una intriga no muy desarrollada que pasa de manera rápida hacia el clímax y su desenlace.

Por lo tanto, un cuento es un relato breve que puede ser transmitido tanto de manera oral como escrita y una estructura narrativa simple. Es de carácter informativo y suele provocar emociones en sus destinatarios que suelen ser niños y niñas. Ayudan a comprender mejor el mundo y las situaciones que les rodean a través de hechos ficticios o reales. Los cuentos se han ido adaptando a lo largo del tiempo a la época en la que se encuentran. Su finalidad es entretener y divertir además de favorecer al desarrollo de los niños y las niñas así como la transmisión de enseñanzas morales, valores y emociones.

Clasificación de los cuentos

Igual que en la definición de cuentos, cada autor realiza su propia clasificación de los cuentos por lo que podemos encontrar numerosas clasificaciones y desde perspectivas diferentes. Existen clasificaciones que se centran en la temática de los cuentos, en lo literario de ellos o en su forma. Además, podemos tener en cuenta el tiempo en el que se crean estos cuentos y realizar una clasificación entre cuentos tradicionales y cuentos modernos.

Para hablar de clasificaciones de cuentos se debe mencionar a Antti Aarne (Finlandia, 1910), la primera que realizó una de cuentos tradicionales (Cantero, 2019). Esta fue ampliada por Thompson (1928) que, según Toledo (2005), realiza una distinción entre: cuento, novela, cuentos heroicos, leyendas locales, cuento etiológico, mito, cuentos de animales, fábula o apólogo, chiste, chascarrillo o facecia. Rodríguez Almodóvar (1982) a diferencia del anterior autor los clasifica en tres grupos: cuentos maravillosos, de costumbres y de animales. Por otro lado, Bryant (1995) distingue los géneros como: el cuento de hadas, el cuento burlesco, el cuento basado en hechos científicos y los cuentos históricos.

Teniendo en cuenta estas investigaciones, Pelegrín (1982) centrándose en la temática de los cuentos realiza una clasificación de hasta doce tipos centrándose en tres rasgos formales que considera que están destinados a lectores entre 3 y 8 años.

- Cuentos de fórmula: para niños de 2 a 5 años. Cuentos breves con una estructura verbal rítmica y repetitiva. Dentro de la categoría destacan los cuentos mínimos, los de nunca acabar y los acumulativos y de encadenamiento.

- Cuentos de animales: para niños de 4 a 7 años. Se relacionan con fábulas, los animales son protagonistas teniendo comportamientos humanos. Se distinguen los de animales domésticos y los de animales salvajes. Todos ellos concluyen con una moraleja que transmite valores a partir de una enseñanza.
- Cuentos maravillosos: para niños a partir de 5 años. En ellos intervienen aspectos mágicos o sobrenaturales. Aparecen personajes como hadas, brujas, príncipes, etc. Dentro de estos encontramos los cuentos denominados de origen popular recogidos por los hermanos Grimm y los del autor Perrault.

Los cuentos clásicos o tradicionales son historias míticas que han pasado a convertirse en leyendas y finalmente en cuentos. La transmisión de su origen es mediante la palabra a lo largo de los tiempos. Es algo que se puede observar en todas las partes del mundo, aunque se han ido adaptando y adecuando al contexto en el que iba dirigido por ello se pueden observar numerosas versiones de los diferentes cuentos. Los personajes son arquetipos que simbolizan virtudes o vicios. Y en muchas ocasiones no son adecuados para los niños de Educación Infantil. (Morote, 2002)

Estos cuentos tradicionales de transmisión oral fueron recuperados por algunos autores y los pasaron al papel. En el siglo XVII destaca el francés Charles Perrault con su libro *Cuentos de antaño* (1697) donde recupera *La Cenicienta*, entre otros. Unos años después, los hermanos Grimm versionaron diferentes cuentos tradicionales como *Caperucita Roja*. En el siglo XIX Hans Christian Andersen publicó *Cuentos para niños* (1835), con personajes como *La sirenita* o *El patito feo*.

En España, Samaniego (1781) e Iriarte (1782) tienen éxito por sus fábulas. La editorial Calleja (1876) promueve publicaciones para niños y el Padre Coloma escribe en 1884 *El ratoncito Pérez* y otros cuentos infantiles. Posteriormente, destaca la recuperación de la memoria colectiva, una colección de ciento diecisiete cuentos de diversas regiones españolas con el título de *Cuentos populares españoles*. Antonio Rodríguez Almodóvar es autor de numerosos cuentos infantiles y juveniles, entre ellos: *Cuentos maravillosos españoles* (Barcelona, Crítica, 1982), *Cuentos al amor de la lumbre* (I y II) (Madrid, Anaya, 1983-84), así como la colección *Cuentos de la media luna* (Sevilla, Algaida, 1985-2000).

A partir de finales del siglo XIX ya se puede hablar de cuentos infantiles modernos, mucho más adaptados a la realidad actual, cuentos que tienen en cuenta la mente de los niños, sus intereses y vivencias en los que encontramos obras morales y educativas u obras de entretenimiento o diversión. Se pueden destacar autores como Jame M. Barri que escribió *Peter Pan* en 1904, A. Milne *Whinnie the pooh* en 1927, Pamela Travers *Mary Poppins* en 1934, Antoine de Saint-Exupéry *El Principito* en 1943, Astrid Lindgren *Pipi Calzaslargas* en 1945, Jose M^a Sánchez Silva en 1952, *Marcelino Pan y Vino* y Gianni Rodari *Cuentos por teléfono* en 1960.

La literatura infantil ha cambiado porque la sociedad ha cambiado pero los cuentos perduran en la sociedad en nuevos formatos. En un momento en el que los medios audiovisuales triunfan, los cuentos tienen que estar muy bien ilustrados, que resulten atractivos para los niños y las niñas que son los principales lectores de este género. Además, la mayoría son de carácter didáctico enseñando valores y emociones.

Los cuentos como herramienta en Educación Infantil

Desde que el niño nace la transmisión de aspectos como, la adquisición de valores y actitudes, el desarrollo del lenguaje a nivel comunicativo, pero también estético y creativo, el desarrollo de la creatividad y los momentos de diálogo y encuentros afectivos se hace por vía oral a través de canciones, cuentos, álbumes ilustrados, juegos mímicos, etc., de manera dicha o cantada por los adultos previamente a la escuela (Nobile, 1992).

Los cuentos ofrecen múltiples oportunidades, funciones y posibilidades en el aula. En primer lugar, la función instrumental, el cuento como mediador. Según Bertomeu (2006), el cuento puede ayudar al enriquecimiento y la ampliación de vocabulario, de la memoria y ayuda también en la incorporación para formar oraciones más complejas y cohesionadas. Además, favorecen en establecer relaciones de causa-consecuencia y cambios temporales antes-después, así como en la comprensión y conocimiento del entorno y valores culturales.

Briceño (2012) comenta la función reguladora y conductual que ofrecen los cuentos en esta etapa haciendo esta función referencia al hecho de que favorece momentos en los que prestar atención por su brevedad. Además, aporta en el respeto de las normas de respeto y escucha en la clase, controla los impulsos individuales y ayuda en la dinámica colectiva de comportamiento con la participación.

Por otro lado, los cuentos tienen una función comunicativa y expresiva, Briceño (2012) habla de la motivación que consiguen los estudiantes al trabajar a través de cuentos fortaleciendo el acto comunicativo y, por tanto, la expresión oral. El cuento fomenta la creación del individuo tanto individual como colectiva que favorece los procesos de democratización de la palabra. Gracias a esto se enriquece la socialización e intercambio de opiniones además conduce a la expresión en los diferentes ámbitos y a la mejora del lenguaje a niveles de contenido y estética.

El cuento tiene una función primordial, como comentan Silva y Mejía (2008), la del desarrollo de la imaginación y creatividad del niño. Esto implica que el alumno se inicie en la producción de predicciones y suposiciones sobre lo que puede ocurrir o en la creación de nuevas situaciones que les puedan pasar a diferentes personajes. El mundo irreal se abre a los niños gracias, en parte, a los cuentos donde se encuentran personajes ficticios de los que se puede observar una evolución con acciones en escenarios fantásticos.

Como indica Bertomeu (2006) el cuento tiene un objetivo personal como vínculo entre la vida y la escuela, la sensibilidad del niño se desarrolla ya que los cuentos le permiten vivenciar las aventuras de las historias, asimilar su propia afectación emocional y sentirse identificado con las reacciones y emociones de los personajes que sufren en los diferentes momentos. Por tanto, los cuentos aportan un crecimiento afectivo que permite canalizar las emociones que aún no saben gestionar ellos mismos en los personajes y mejorar el control de estas.

De acuerdo con Ibarrola (2015), los cuentos favorecen la conciencia emocional y el autoconocimiento, permite afrontar adversidades y ser consciente de los hechos, si las emociones no se controlan, estas pueden llevar a consecuencias negativas por las que se genere un daño personal o hacia otros. Así como los cuentos fomentan de igual manera el desarrollo del optimismo por sus finales felices y la empatía al posicionarte en el lugar de los personajes de la historia y reconocer sus sentimientos.

Por último, cabe destacar lo que pueden provocar los cuentos en las personas ya que hacen llorar, reír, enfadarse, emocionarse, asustarse entre otros. Algunas son más agradables que otras, pero todas nos llevan al autodescubrimiento y al descubrimiento de los demás (Méndez, 2017).

Para que todo lo anterior pueda ocurrir debe favorecerse la situación, como menciona León González (2009), en la que se utilice el cuento con un fin lúdico, se debe entender el cuento como un juego que sea motivador y que atraiga al alumnado. Se debe favorecer el clima de entretenimiento y relajación como un acto de disfrute que favorezca a las actitudes afectivas positivas. Si todo esto se consigue, se podrá desarrollar una predisposición a hábitos lectores en los niños.

Las emociones

Muchos autores han realizado diferentes investigaciones para poder realizar una definición de “emoción” pero es muy difícil llegar a un consenso sobre ello. Dentro de los autores destacan las definiciones de Goleman y Bisquerra. Goleman (1996) opina que la emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos y psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan.

Bisquerra (2000. p. 61) define la emoción como: “Un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”. Más recientemente, Ibarrola (2009) afirma que las emociones son esenciales en la experiencia humana y los humanos somos seres sensibles antes que pensantes.

Cabe destacar además la diferencia que hay entre emoción y estado de ánimo:

Las emociones surgen en respuesta a un suceso, o bien interno o externo, que tiene una carga de significado positiva o negativa para el individuo. Las emociones se pueden distinguir del concepto de estado de ánimo; generalmente estas son más cortas e intensas. (Salovey y Mayer, 1997, p.199)

Es decir, las emociones surgen a partir de un acontecimiento de manera innata tanto interno como externo de manera breve e intensa, el término emoción es muy complejo, entran en juego la biología y la psicología de las personas. El ser humano experimenta una emoción de manera inconsciente viviendo un conjunto de sensaciones que ayuda a valorar el momento vivido e influye en la forma que lo ha percibido. Cada persona en una misma situación puede experimentar emociones distintas ya que influyen siempre las experiencias vividas con anterioridad.

En definitiva, la palabra emoción se puede definir como un suceso que le pasa a la persona que altera su ánimo de manera intensa y no muy duradera que está acompañada de una conmoción somática.

Tipos de emociones

Como hemos visto en los apartados anteriores, realizar una clasificación de las emociones es una tarea compleja y se necesita dialogar con diferentes áreas del conocimiento. Algunos autores clasifican las emociones en primarias (felicidad, tristeza, miedo, etc.) y secundarias (orgullo, culpa, vergüenza, etc.) según el momento en el que aparecen en el ser humano. Otros realizan una distinción en emociones positivas (felicidad) y emociones negativas (ira).

Ekman (1984) estudió la similitud en las expresiones faciales de los seres humanos al sentir diferentes emociones y consideró siete expresiones de la cara vinculándolas a lo que llamó las emociones básicas: la felicidad, la tristeza, la ira, el miedo, la sorpresa, el desdén y el asco. Esto se ha desmentido por la Universidad de Glasgow en Reino Unido en el año 2014, esta considera que hay cuatro emociones básicas ya que el miedo y la sorpresa comparten los mismos rasgos en la expresión facial y lo mismo pasa con el asco y la ira.

Unos años más tarde, en la década de los 90, Ekman, amplió su clasificación haciendo una diferenciación entre emociones positivas y emociones negativas, las primeras son las emociones que pueden ayudar en el bienestar y agradar a las personas y, en cambio, las negativas todo lo contrario, dificultan el bienestar y son desagradables.

Para Goleman (1996), como he mencionado previamente, la emoción es un sentimiento, un estado biológico y una acción a la vez. El mismo autor considera que, existen emociones primarias o básicas de las cuales se derivan otras secundarias o complejas, para él, una emoción es la relevante y a partir de ella se derivan otras. Por ejemplo, de la ira que se considera una emoción primaria, salen la rabia, el enojo, la furia, el odio o la violencia entre otras emociones. Este autor menciona ocho emociones primarias de las que sale una lista bastante más extensa de emociones de cada una.

Según la clasificación de Bisquerra (2000), existen emociones negativas (ira, miedo, tristeza), emociones positivas (alegría, amor, humor), emociones ambiguas (sorpresa, esperanza y compasión) y emociones estéticas (las producen la literatura, la pintura, la música). De cada emoción primaria negativa y positiva se pueden observar que se desprenden otras muchas emociones secundarias al igual que en la clasificación de Goleman.

Educación Emocional

Con la llegada del modelo constructivista y la teoría de las inteligencias múltiples ha surgido un nuevo pensamiento en el que se da mucho más valor a las emociones en las escuelas, siempre ha sido un tema muy silenciado que va cogiendo peso a medida que pasan los años en el ámbito educativo. Las emociones son constantes desde el inicio de la vida, por ello es importante una educación sobre ellas desde el principio.

Góleman (1996) define Inteligencia Emocional como la capacidad de establecer contacto con los sentimientos propios, distinguir entre ellos y aprovecharse de ese conocimiento para orientar la conducta que presentamos, así como la capacidad de discernir y responder de manera adecuada a los estados de ánimo, las motivaciones, el temperamento y los deseos de las demás personas.

El desarrollo de la Inteligencia Emocional debe ser uno de los objetivos prioritarios a trabajar en la etapa de Educación Infantil, ya que el niño inicia su escolarización con un desarrollo madurativo cargado de energía emocional, necesidad de comunicar sus sentimientos y emociones y falta de destreza en la utilización de los cauces adecuados de comunicación de dichas sensaciones y necesidades efectivas. (Cruz, 2014, p. 108).

Se entiende educación emocional como “el proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social.” (Bisquerra, 2000, p. 243)

La educación emocional está para que el desarrollo de las personas sea óptimo e integral. Gracias al trabajo de esta las personas tienen conciencia y conocimiento de las emociones, pueden aceptarlas, identificarlas en sí mismos y en los demás, pueden respetarlas, regularlas y controlarlas, sobre todo las negativas.

El Informe Delors (UNESCO, 1998) habla de la educación emocional como algo imprescindible e inseparable del desarrollo cognitivo de las personas. El informe considera cuatro pilares básicos para la educación del siglo XXI:

Aprender a conocer y aprender a aprender para aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de toda la vida.

Aprender a hacer para capacitar a la persona para afrontar muchas y diversas situaciones.

Aprender a ser, para obrar con autonomía, juicio y responsabilidad personal.

Aprender a convivir a trabajar en proyectos comunes y a gestionar los conflictos. (Delors, 1998).

Es fundamental para que se desarrolle de una manera plena la educación emocional tener claros los objetivos que se persiguen. Bisquerra (2005) plantea ocho objetivos en los que se centran un correcto autoconocimiento y autoconcepto para desarrollar actitudes positivas ante la vida y poder paliar los efectos negativos de las emociones.

Destacar a los autores Mayer y Salovey (1997) es esencial ya que fueron los que establecieron la idea de incluir la enseñanza emocional en el currículo. Para ellos dominar la inteligencia emocional es poseer la habilidad de manejar los propios sentimientos y emociones. Hablan de cuatro ramas que salen de la misma:

- Percepción emocional: percibir, identificar, valorar y expresar las emociones propias.
- Facilitación emocional del pensamiento: las emociones que se perciben entran en el sistema cognitivo repercutiendo en la cognición.
- Comprensión emocional: utilizar el conocimiento de las emociones para analizarlas, para conocer los sentimientos ajenos es importante comprender los propios.
- Regulación emocional: regular las emociones propias y las de los demás.

Ibarrola (2009) enumera diferentes competencias que se deben trabajar en las aulas para conseguir que el alumnado sea competente emocionalmente. La autora comenta un proceso de aprendizaje que parte de las emociones propias para poder conocer las de los demás consiguiendo así la destreza social y la empatía. Ibarrola destaca cinco competencias:

- Conocimiento de las propias emociones (Autoconciencia): capacidad para reconocer los sentimientos que aparecen en un momento determinado. Para poder conseguirlo el alumno debe ser consciente de sus emociones, identificarlas y ponerlas nombre para poder comunicarlas. El docente debe programar actividades en las que se hable o se representen emociones como la alegría, la tristeza, la frustración.
- Capacidad de regular las emociones (Autocontrol): lo define como la capacidad que permite controlar la expresión de los sentimientos y emociones propias adecuándolo al momento y al lugar para poder conseguirlo hay que trabajar estrategias de autocontrol emocional, tolerancia a la frustración y expresión adecuada de emociones. Consiste en enseñar al niño a buscar el camino adecuado de expresión de las emociones no en anularlas o eliminarlas para que no se haga daño a sí mismo ni haga daño a los demás.
- Capacidad de motivarse a sí mismo (Automotivación): conjunto de habilidades y características que tienen relación con la autogestión emocional donde destaca la autoestima, automotivación y actitud positiva y optimista.
- Reconocimiento de las emociones ajenas (Empatía): se entiende por empatía la capacidad de entender lo que personas diferentes a ti sienten y saber ponerse en su lugar. Para ello se debe trabajar la comunicación y la escucha, haciendo que aparezca una relación emocional hacia los demás que ayude al niño a dejar atrás su etapa egocéntrica permitiéndole percibir las situaciones desde otro punto de vista.
- Control de las relaciones (Destreza social): implica el conocimiento de dirigirse a las personas de forma positiva, relacionarse y entenderse con ellas. Se debe enfocar desde el objetivo común, en el desarrollo de la asertividad y en el desarrollo de la solución de conflictos.

Según Ibarrola (2009) las cinco competencias mencionadas anteriormente son útiles para cuatro áreas fundamentales de la vida de las personas. Mejoran el bienestar psicológico lo que ayuda al desarrollo armónico y equilibrado de la personalidad. Favorecen la salud física al moderar o eliminar patrones o hábitos psicosomáticos destructivos previniendo enfermedades como la angustia o la ansiedad. Además, contribuyen de manera positiva al entusiasmo y la motivación. Y permiten un mejor desarrollo de las relaciones personales en el ámbito familiar, social y profesional. “La Inteligencia Emocional significa llevar a un nivel óptimo la relación entre las personas. Las emociones determinan cómo respondemos, nos comunicamos, nos comportamos y funcionamos en la vida diaria.” (Cruz, 2014, p. 110)

El desarrollo emocional en la etapa infantil

Para poder hablar de emociones en Educación Infantil hay que analizar y comprender el desarrollo cognitivo de los niños y las niñas en esta etapa. Jean Piaget es al que se le considera el padre de esta disciplina, siendo el modelo más conocido.

La teoría cognitivo-evolutiva (Castillero, 2018) describe las etapas del desarrollo cognitivo de los niños y niñas. Es la teoría que explica la evolución y adaptación del ser humano a lo largo del desarrollo cognitivo, es la que explica el cómo los niños crean en su mente su explicación sobre el mundo.

Para Piaget (1925) el desarrollo humano genera diferentes estructuras que cambian a medida que el niño crece y diferentes funciones que permanecen invariables a lo largo de la vida. Los niños y las niñas se van generando diferentes estructuras y esquemas mentales que explican el mundo por cómo lo concibe. Los esquemas cada vez son más complejos y se va desarrollando su estructura mental, esa que en el nacimiento era muy básica.

Piaget clasifica este desarrollo en diferentes etapas según las edades (Triglia, 2016). La primera etapa es la sensoriomotora, de cero a dos años en la que se da lugar desde el nacimiento hasta la aparición del lenguaje articulado. La segunda etapa es la preoperacional, de dos a siete años, los niños empiezan a interactuar con el resto. La siguiente etapa es la de las operaciones concretas de los siete a los doce años, es en la que los niños empiezan a utilizar la lógica para resolver problemas o llegar a diferentes conclusiones.

Y, por último, la etapa de las operaciones formales, de los doce en adelante, esta es la etapa en la que se incrementa la capacidad para utilizar la lógica y llegar a conclusiones abstractas teniendo en cuenta variables que no se han experimentado previamente.

En este caso, nos centramos en la segunda etapa, la etapa preoperacional, Piaget, según Triglia (2016) la define como la etapa en la que sigue estando muy presente el egocentrismo de la primera etapa creando dificultades a la hora de acceder a pensamientos y reflexiones. En esta etapa es donde los niños y las niñas empiezan a ponerse en el lugar de los demás, de actuar y jugar siguiendo unos determinados roles.

Piaget confirma que los niños y las niñas en esta etapa no son capaces de comprender la lógica y por ello no realizan operaciones mentales complejas típicas de los adultos. Para ayudarlos a interiorizar cómo es el mundo su emplea el “pensamiento mágico” que se basa en asociaciones simples y arbitrarias (Triglia, 2016).

Erikson (1993) habló sobre esto refiriéndose a que a lo largo de la vida unos de los factores que más influía en el desarrollo de la personalidad eran la sociedad y la cultura. Reinterpretó las fases del desarrollo anteriormente mencionadas por Freud. Elaboró las ocho edades del desarrollo en el hombre, con sus características y logros, así como las competencias específicas respecto a lo psicosocial que determinan la evolución.

Respecto a estas ocho edades, en la etapa de Educación Infantil, los niños y las niñas se encuentran en el estadio de iniciativa y culpa, buscan en este momento el equilibrio entre la iniciativa propia y la aceptación de las responsabilidades de no imponerse. El alumnado ha pasado ya por la edad de confianza y desconfianza, es decir, la etapa donde aprender a confiar o no en el mundo y los demás y por el estadio de autonomía y vergüenza-duda donde buscan su independencia y autonomía en las habilidades básicas. (Erikson, 1993).

Según Bordignon (2005), en la etapa de Educación Infantil se desarrolla la mayor capacidad locomotora y el perfeccionamiento del lenguaje lo que predisponen al niño para iniciarse en la realidad o en la fantasía, en la identidad de género y sus respectivas funciones sociales, en el aprendizaje cognitivo y afectivo. En esta etapa se desarrolla el sentimiento de culpa y el miedo de enfrentarse a los otros.

El equilibrio entre la iniciativa y la culpa y el miedo es significativo para la formación de la consciencia moral a partir de los procesos de aprendizaje, en el aprendizaje escolar, la interacción social basados en los prototipos ideales que se representan en sus padres, adultos significativos y la sociedad “que resultan lo suficientemente fascinantes como para reemplazar de alguna forma a los héroes del libro ilustrado y el cuento de hadas”. (Erikson, 1993, p. 232).

En la etapa de Educación Infantil, los niños y las niñas experimentan varios cambios importantes en su proceso afectivo-social. El niño se encuentra muy integrado en el entorno familiar, siendo fundamentales los puntos de referencia de su padre, su madre y sus hermanos.

De 3 a 4 años, el niño muestra en este momento deseos de agradar y colaborar, escucha con atención y se siente satisfecho al realizar de manera correcta pequeños encargos. Aunque en ocasiones se puede oponer a los deseos de los adultos con la finalidad de marcar las diferencias respecto a los demás. Dos conductas frecuentes durante este año son los celos y los miedos y temores hacia situaciones concretas (Uriz et al. 2011).

El niño, de 4 a 5 años gracias a los avances en el desarrollo del pensamiento empieza a comprender el mundo que le rodea y el lugar que ocupa en ese mundo. Siente orgullo de sus propias creaciones y llama la atención para seducir a los adultos y tiende a imitarlos (Uriz et al. 2011)

Los niños de 5 a 6 años siguen teniendo una relación familiar positiva, se muestran serviciales teniendo a agradar por su dependencia. Empieza a interactuar más con los demás niños, a jugar, aceptar las normas y las reglas de los juegos. Y siente fascinación por los programas infantiles de la televisión (Uriz et al. 2011).

En definitiva, el niño en la etapa de Educación Infantil es capaz de expresar sentimientos y emociones, además, desarrolla actitudes para desarrollar la autorregulación emocional. Es decir, va creando poco a poco su personalidad, poco a poco ganan independencia queriendo hacer todo solos y empiezan a entender el concepto de amistad.

Educación Emocional a través del cuento

Una investigadora de la lectura, como es Petit (2014) afirma que la lectura es un medio privilegiado para conocernos de manera interna y por tanto relacionarnos con el mundo exterior. La lectura ayuda a crecer, a desarrollar nuestras emociones y la Inteligencia Emocional ya que ayuda a acercarse al mundo interno de cada uno y sin dejar de mantener relaciones con los demás gracias a la comunicación. A través de la lectura las personas podemos identificar diferentes emociones.

La lectura de cuentos en la infancia, como dice Martínez-Hita (2017), brinda a los niños y las niñas la oportunidad de indagar en los mundos ficticios donde se encuentran diferentes realidades de la vida cotidiana. En ellos se pueden reconocer diferentes sentimientos vivenciados por los personajes además de ayudar a enfrentarse a diferentes conflictos internos que van surgiendo a lo largo de su etapa de desarrollo.

Ayudan a sí mismo en la estimulación de la imaginación y el desarrollo del lenguaje ya que ayuda a descubrir nuevas expresiones o palabras que se relacionan con las emociones. Los cuentos provocan diferentes emociones en las personas ya que hacen llorar, reír enfurecer, saltar, entre otros. Algunas de las emociones son más agradables que otras, pero todas hacen que los niños se descubran a sí mismos y a los que les rodean (Córdova-Cando et al. 2021).

Los cuentos, según Cruz (2014), son un instrumento fundamental para poder desarrollar la Inteligencia Emocional por diferentes motivos:

- Los niños y las niñas conocen otras vidas convirtiéndolas de alguna forma en suyas.
- Desarrollan la sensibilidad para ponerse en el lugar de otro y tratar de comprenderlo.
- Ofrecen estrategias diferentes para solucionar problemas.
- Ayudan a identificar y comprender los sentimientos de una manera positiva, sentimientos propios y ajenos como el miedo, la alegría, el dolor, la pérdida de alguien, etc.
- Identifican y analizan sus propios sentimientos observando desde fuera sus reacciones.
- Liberan frustraciones y ansiedades, los cuentos populares sirven de catalizador de los miedos infantiles por lo que ayudan a librarse de ellos.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Justificación

La propuesta de intervención parte de la necesidad de integrar la educación emocional en Educación Infantil, poniendo en valor su papel fundamental en el desarrollo integral del alumnado. Durante esta etapa, los niños y las niñas experimentan un amplio abanico de emociones, pero todavía no presentan la capacidad de identificarlas, comprenderlas y gestionarlas. Es por ello por lo que se establecen las bases de la inteligencia emocional, competencia clave para la vida personal, social y académica.

Los cuentos son la herramienta didáctica con muchas ventajas para favorecer el aprendizaje emocional en estas edades. Su carácter visual, narrativo y simbólico permite al alumnado conectar y empatizar con los personajes y sus emociones y sentirlas como experiencias propias. Entre los beneficios de los cuentos, podemos encontrar el fomento del desarrollo lenguaje verbal y no verbal, la empatía, la escucha activa, la imaginación y la reflexión.

Esta propuesta se fundamenta en las aportaciones de autores como Goleman (1996), quien resalta la importancia de la inteligencia emocional en la educación, y Gardner (1995), con su teoría de las inteligencias múltiples donde se reconoce la inteligencia interpersonal e intrapersonal como áreas esenciales para el aprendizaje. Además, se tiene en cuenta el enfoque globalizador y lúdico de la etapa en la que nos encontramos según el currículo vigente.

Objetivos de la propuesta

Los principales objetivos de la intervención son:

- Desarrollar la inteligencia emocional, el lenguaje verbal y no verbal.
- Potenciar la empatía a través de la escucha y dramatización de cuentos tanto clásicos como actuales.
- Reconocer, expresar y gestionar las emociones propias y ajenas

Respecto a los objetivos específicos:

- Identificar y nombrar emociones básicas propias y de los demás.
- Fomentar la escucha activa y la comprensión oral a través de cuentos.
- Desarrollar la empatía y la convivencia positiva favoreciendo el respeto y la escucha.
- Comprender la validez de todas las emociones y el significado de que forman parte de la vida cotidiana.
- Favorecer el desarrollo del lenguaje oral y corporal para expresar sentimientos.

Contenidos

Según el currículo de Educación Infantil:

Área 1: Crecimiento en armonía.

- Reconocimiento y expresión de emociones.
- Autonomía emocional: identificar sus propias emociones y gestionarlas.
- Convivencia y respeto por los demás.

Área 2: Descubrimiento y exploración del entorno.

- Identificación de situaciones que generan diferentes emociones.
- Aproximación a la literatura infantil.

Área 3: Comunicación y representación de la realidad.

- Comprensión y disfrute de cuentos.
- Representación de emociones dramatizándolas, desde la expresión plástica, la corporal y el juego.

ODS y competencias clave

Con los objetivos de la propuesta se favorece al desenvolvimiento de las competencias clave, es decir, aquellas habilidades o capacidades que se contemplan como esenciales para que el alumnado pueda evolucionar de forma exitosa en su camino educativo y enfrentarse a los principales desafíos globales y locales. De manera más concreta se contribuye al desarrollo de la competencia personal, social y de aprender a aprender y de la competencia en comunicación lingüística.

Además, teniendo en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que buscan construir un mundo más justo, equitativo, sostenible e inclusivo. La propuesta se relaciona con el ODS 3: Bienestar emocional (educación emocional y hábitos saludables) y con el ODS 4: Educación de calidad (educación inclusiva, equitativa y de calidad)

Temporalización

Se ajusta a una programación de 15 días lectivos pudiéndose hacer de manera seguida o como proyecto trimestral. Organizado de manera flexible, respetando los ritmos individuales y con enfoque lúdico y emocional.

Metodología

Se llevará a cabo una metodología activa y participativa donde el alumnado será el protagonista del aprendizaje. Se integrarán rutinas emocionales en el día a día para conseguir que los niños y las niñas empiecen a expresar sus emociones y sentimientos entendiendo la importancia de expresar lo que sentimos para poder mejorar nuestras relaciones interpersonales y para entendernos mejor a nosotros mismos.

Se basará en el juego, la experimentación y la expresión tanto plástica como corporal y oral siendo los cuentos el eje transversal de toda la propuesta de intervención. Se valorará el error como método de aprendizaje y se tendrán en cuenta las diferencias individuales, así como los diversos ritmos de aprendizaje y las diferentes formas de llegar al conocimiento.

Actividades

De manera común, todos los días se comenzará con una asamblea emocional. Se realizará en torno a la pregunta: ¿Cómo me siento hoy?” en el rincón de las emociones. Este rincón estará decorado con carteles y pictogramas con las diferentes emociones básicas.

Una vez reflexionado sobre cómo nos sentimos hoy se procederá a la lectura del cuento del día y a las posteriores conclusiones sobre las emociones del cuento de manera guiada por el docente. Durante la lectura de los cuentos se muestran las páginas de estos y se comentan brevemente las emociones que vayan saliendo, se puede preguntar si alguna vez se han sentido así o si se sentirían de esa manera si estuviesen en esa misma situación.

Se utilizarán cuentos actuales que trabajen las emociones de forma explícita y cuentos tanto tradicionales como actuales que las trabajen de manera indirecta.

Por último, se realizará la actividad relacionada con las emociones vistas. Esta actividad podrá ser artística, lúdica o dramática.

ACTIVIDAD 1 *El monstruo de colores*. (Anna Llenas, 2012)

Emociones y resumen del cuento:

Un monstruo necesita organizar sus emociones ya que las tiene mezcladas. Se representa cada emoción básica con un color. Alegría es amarilla, tristeza azul, ira roja, miedo negro, calma verde y amor rosa.

Objetivos:

Identificar las emociones básicas y relacionarlas con colores.

Descripción:

Basándonos en los colores y emociones del cuento presentaremos un tarro para cada emoción. Este lo decoraremos entre todos y colocaremos las imágenes del monstruo correspondiente repasando la emoción que representa.

Cada alumno sacará un pompón de un color al azar de una caja y lo tendrá que meter en el tarro correspondiente y comentando qué emoción representa ese color, así como dramatizando la emoción.

Por último, cada uno tendrá que contar con qué tarro se identifica hoy y por qué. Esta última reflexión se podrá utilizar en los días próximos para hablar de cómo se sienten en el día.

Recursos didácticos:

Tarros transparentes.

Pintura de cada color representado.

Dibujos de cada monstruo del cuento.

Pompones de cada color.

ACTIVIDAD 2 *Cuando estoy enfadado* (Trace Moroney, 2007)

Emociones y resumen del cuento:

Explica qué es el enfado, por qué y cómo gestionarlo sin hacernos daño ni a nosotros ni a los demás.

Objetivos:

Reconocer y manejar la emoción del enfado mediante técnicas de autorregulación.

Descripción:

¿Cómo sentimos el enfado y por qué? Se relaciona el enfado con un semáforo que cambia de color. Dibujamos un semáforo grande y asociamos el rojo con detenerse y respirar. El amarillo con pensar y el verde con actuar con calma.

Con videos de un semáforo o un semáforo de juguete que cambie de color practicamos la respiración profunda. Cuando el semáforo está verde inhalamos despacio y al cambiar a rojo exhalamos.

En el momento en el que nos enfadamos (ponemos ejemplos de momentos en los que hemos sentido enfado) nos ponemos de color rojo y tenemos que intentar volver nuestro cuerpo verde (la calma del cuento anterior) y esto se puede conseguir respirando.

Recursos didácticos:

Semáforo grande de cartulina.

Frases “PARAR Y RESPIRAR”, “PENSAR”, “ACTUAR CALMADO”.

Semáforo de juguete o vídeo.

ACTIVIDAD 3 Así es mi corazón (Jo Witek & Christine Roussey, 2014)**Emociones y resumen del cuento:**

Una niña describe las emociones que siente en su corazón: alegría, miedo, enfado, amor, entre otros.

Objetivos:

Expresar mediante un dibujo qué siente el corazón en diferentes situaciones.

Descripción:

Cada alumno y alumna tendrá una plantilla de un corazón en blanco. Tendrán que pensar en diferentes emociones que han sentido y representarlas con un color cada una. Se les guiará poniéndoles en situaciones cotidianas y haciendo que piensen cómo se han sentido en ese momento.

Con diferentes materiales tendrán que pintar su corazón. Cuando terminen tendrán que explicar el porqué de cada color y lo pegarán en un mural con forma de corazón para hacer el corazón de la clase con todas las emociones que hemos sentido. Se comentará la importancia de expresar lo que sentimos y cómo las emociones nos “pintan” por dentro.

Recursos didácticos:

Corazones en blanco.

Rotuladores, témperas, pintura de dedos.

Mural con forma de corazón.

ACTIVIDAD 4 *Tengo un volcán* (Miriam Tirado, 2018)

Emociones y resumen del cuento:

La protagonista siente que tiene un volcán dentro cuando se enfada. Con la ayuda de su madre empieza a reconocer ese volcán y a tranquilizarlo de manera calmada.

Objetivos:

Gestionar el enfado y la frustración por medio de una actividad manipulativa.

Descripción:

Se repartirá plastilina roja a cada alumno y alumna. En esta tendrán que representar un volcán, previamente en la explicación se presentará una imagen de un volcán o se les enseñará un ejemplo como modelo de un volcán con plastilina que lo tendrán visible mientras ellos realizan la actividad.

Al sentir enfado se simulará que el volcán está erupcionando lo que significa que está expulsando su interior como nos pasa a nosotros cuando nos enfadamos. Se enfatizará la liberación de energía a través del modelado, Durante la actividad se trabajará la respiración profunda ayudando a calmar la ira.

Recursos didácticos:

Plastilina de color rojo.

Imagen de un volcán o volcán de plastilina.

ACTIVIDAD 5 *Vacío* (Anna Llenas, 2022)

Emociones y resumen del cuento:

Una niña siente un vacío tras perder algo importante. Experimenta cómo afrontar la tristeza y reconstruirse tras la pérdida.

Objetivos:

Identificar la emoción de la tristeza y aprender a gestionarla.

Descripción:

Cada uno tendrá una caja de cartón representando el vacío emocional. La caja la decorarán como cada uno quiera, pero tendrá que representar cosas que a ellos les hacen sentir bien, felices, seguros y tranquilos (animales, flores, el sol, la familia, etc.).

Se pretende cambiar el vacío que representaba la caja sin decorar por un lugar seguro y reconfortante, dando importancia a las cosas que nos hacen sentir bien y que podemos recurrir a ellas cuando nos sentimos tristes o solos.

Para finalizar cada uno explicará qué ha elegido y por qué le hacen cambiar de emoción de la tristeza a sentirse más calmado y feliz.

Recursos didácticos:

Cajas de cartón para cada uno de los alumnos.

Pinturas, lápices y rotuladores.

ACTIVIDAD 6 *Los tres cerditos* (Joseph Jacobs, 2013)

Emociones y resumen del cuento:

Tres cerditos hermanos construyen cada uno su propia casa para protegerse del lobo. El más pequeño de paja, el segundo de madera y el mayor de ladrillo. El lobo soplando derriba las dos primeras y los cerditos con miedo corren a protegerse en la casa del hermano mayor.

Objetivos:

Entender el concepto de seguridad y esfuerzo relacionándolo con la protección y el sentimiento de miedo.

Descripción:

Con bloques de construcción, material reciclado y cajas tienen que construir casas. Como los cerditos cada uno puede elegir el material con el que construir su casa para sentirse seguro.

Cuando se termina se repasan las casas construidas y se habla de qué materiales son más fuertes para sentirnos más seguros. Se valorará el esfuerzo para construir la casa más segura ya que la seguridad se consigue como resultado del esfuerzo. Se pueden probar diferentes materiales y estructuras para comprobar cuál es la mejor elección.

Recursos didácticos:

Bloques de construcción.

Cartones y cajas.

Palos pequeños.

ACTIVIDAD 7 *Caperucita Roja* (Hermanos Grimm, 2012)

Emociones y resumen del cuento:

La protagonista del cuento va a casa de su abuela, pero por el camino se encuentra con un lobo en el que confía que intenta engañarla. El lobo llega antes que ella a casa de la abuela y se disfraza de esta para engañar a la niña y caperucita siente miedo. Por suerte, hay un leñador que le ayuda.

Objetivos:

Entender la importancia de la prudencia y la confianza en situaciones que generan miedo.

Descripción:

Se realizará una representación de un bosque en el patio. En parejas, uno de los niños o niñas se vendará los ojos y con ayuda (de la mano) de su compañero o compañera tendrán que atravesar el circuito marcado. Se finalizará con una asamblea en la que cuenten cómo se han sentido y la importancia de a pesar del miedo si tienes una buena compañía puedes sentirte seguro.

Recursos didácticos:

Pañuelos para vendar los ojos.

Conos, aros, cuerdas para el circuito.

ACTIVIDAD 8 *El patito feo* (Hans Christian Andersen, 2011)**Emociones y resumen del cuento:**

Un patito diferente al resto es rechazado por el resto de animales hasta que crece y se empieza a sentir aceptado porque se convierte en cisne.

Objetivos:

Manejar el sentimiento de rechazo y fomentar la autoestima.

Descripción:

Los niños y las niñas realizarán dos dibujos, uno en el que se represente el patito feo al inicio de la historia cuando se siente rechazado y otro cuando se siente aceptado siendo un cisne.

El alumnado expresará de manera verbal lo que cambiarían cuando se sienten diferentes y cómo pueden valorarse más a sí mismos. Para finalizar se realizará una puesta en común de los diferentes dibujos y cada uno explicará el suyo.

Recursos didácticos:

Folios.

Pinturas, lápices, rotuladores.

ACTIVIDAD 9 *El ladrón de gallinas* (Béatrice Rodríguez, 2005)**Emociones y resumen del cuento:**

Un zorro secuestra a una gallina. Sus amigos empiezan a buscarla para rescatarla, pero al encontrarla la gallina, para su sorpresa, no está triste porque se ha hecho amiga del zorro.

Objetivos:

Inventar historias y emociones a partir de imágenes favoreciendo la empatía.

Descripción:

Con marionetas que representen el cuento el docente presenta la historia sin leerlo ni utilizar palabras. Serán los niños y las niñas los que inventen y comenten lo que creen que pasa en la historia y lo que sienten los personajes de la historia.

Una vez pensado entre todos, la historia y reflexionado sobre las emociones sentidas y la estimulación de la empatía y reflexión. Pueden dramatizarla los niños y las niñas a través del cuerpo y la voz utilizando las marionetas.

Recursos didácticos:

Marionetas.

ACTIVIDAD 10: Fiesta de las emociones**Objetivos:**

Reforzar e integrar lo aprendido sobre las emociones con música y dramatización.

Descripción:

La sesión comienza con la canción “Si estás feliz”, los niños y niñas deberán realizar lo que la canción les manda, si estás feliz, aplaude; si estás enfadado, zapatea; si tienes miedo, di ¡oh no!; si tienes sueño duermes. El alumnado se colocará en círculo y se irá moviendo e imitando gestos.

A través de la dramatización, por grupos, los niños y las niñas representarán diferentes situaciones y emociones mediante expresiones faciales y corporales. Estas situaciones se les mostrarán habiendo sido seleccionadas previamente por el docente. El resto de los grupos tendrán que adivinar de qué situación y emociones se trata.

Recursos didácticos:

Imágenes de situaciones con frases escritas para la representación.

Canción “Si estás feliz”. (Barney):

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás de malas, malas, malas, zapatea.
Si estás de malas, malas, malas, zapatea.
Si estás de malas, malas, malas, zapatea, zapatea.
Si estás de malas, malas, malas, zapatea.
Si estás de malas, malas, malas, zapatea, zapatea.
Si estás de malas, malas, malas, zapatea.

Si tienes miedo, miedo, miedo, di oh no.
Oh no.
Si tienes miedo, miedo, miedo, di oh no.
Oh no.
Si tienes miedo, miedo, miedo, di oh no, di oh no.
Si tienes miedo, miedo, miedo, si oh no.
Oh no.
Si tienes miedo, miedo, miedo, di oh no, di oh no.
Si tienes miedo, miedo, miedo, di oh no.
Oh no.

Si estás emocionado, grita ¡yei!
¡Yei!
Si estás emocionado, grita ¡yei!
¡Yei!
Si estás emocionado, grita ¡yei!, grita ¡yei!
Si estás emocionado, grita ¡yei!
¡Yei!
Si estás emocionado, grita ¡yei!, grita ¡yei!
Si estás emocionado, grita ¡yei!
¡Yei!

Si estás triste, triste, triste, abrázame.
Si estás triste, triste, triste, abrázame.
Si estás triste, triste, triste, abrázame, abrázame.
Si estás triste, triste, triste, abrázame.
Si estás triste, triste, triste, abrázame, abrázame.

Si estás triste, triste, triste, abrázame.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así, aplaude así.

Si estás feliz, feliz, feliz, aplaude así.

ACTIVIDAD 11 *Yo voy conmigo* (Raquel Díaz Reguera, 2015)

Emociones y resumen del cuento:

La protagonista del cuento cambia su manera de ser para gustar a alguien, pero se da cuenta que ha perdido su identidad y personalidad. Trabaja la inseguridad y aceptación.

Objetivos:

Reconocer y entender el valor de ser uno mismo y auto aceptarse.

Descripción:

En papel continuo, con ayuda del docente y sus compañeros se realizará la silueta de cada niño. Una vez dibujado la silueta cada alumno y cada alumna la pintan y decoran con elementos que les representan, sus gustos y su personalidad. Si son muy risueños pueden poner una sonrisa muy grande, pueden dibujar animales si es lo que más les gusta...

Cuando se termina cada uno explica su silueta y entre todos se contará la importancia de aceptarse a uno mismo y lo enriquecedora que es la diversidad.

Recursos didácticos:

Papel continuo.

Pegatinas

Recortes

Rotuladores, lápices, pinturas...

ACTIVIDAD 12 *¿De qué color es un beso?* (Rocío Bonilla, 2015)

Emociones y resumen del cuento:

Minimoni quiere pintar un beso, pero no sabe de qué color. Hace un recorrido por los diferentes colores y las emociones asociadas a estos.

Objetivos:

Entender el concept del amor a través del color.

Descripción:

Se reparten a cada niño y cada niña materiales para pintar y una silueta de un beso. Y se les invita a expresar en su papel de qué color y cómo representarían un beso o un “te quiero”.

Se recuerda entre todos, la relación de las emociones con los diferentes colores, pero no se impone el color que cada uno elija, cada uno puede relacionar el amor con una emoción o color diferente. Al finalizar se crea el rincón de los besos pegando todos en un único mural.

Recursos didácticos:

Silueta de besos.

Témperas y pinceles.

Mural y celo.

ACTIVIDAD 13 Monstruo Rosa (Olga de Dios, 2013)**Emociones y resumen del cuento:**

Un monstruo diferente al resto se siente rechazado hasta que encuentra en lugar en el que sentirse seguro y feliz tal y como es.

Objetivos:

Valorar la diversidad y fomentar la alegría frente a la diferencia.

Descripción:

Con máscaras de cartón que puedan simular seres extraños como el monstruo rosa los niños y las niñas eligen cómo decorarla resaltando la diferencia como algo positivo y beneficioso.

Mediante diferentes dramatizaciones por grupos, los niños y niñas recrean escenas basadas en el cuento demostrando la alegría que puede generar la diferencia. El docente guiará la actividad recalcando la importancia de ser único y cómo ayudar a los demás a sentirse parte de un grupo.

Recursos didácticos:

Máscaras de cartón.

Material para decorar.

ACTIVIDAD 14 *La gran fábrica de las palabras* (Agnès de Lestrade, 2011)

Emociones y resumen del cuento:

En un lugar donde las palabras se compran, un niño sin dinero quiere decirle a una niña el amor que siente por ella. Con tres palabras sencillas y su sinceridad consigue que estas tengan un gran significado.

Objetivos:

Expresar sentimientos con palabras entendiendo la importancia de la comunicación afectiva.

Descripción:

Cada alumno y alumna tendrá un corazón y deberán de escribir o dibujar lo que les hace sentir amor, afecto o sentirse tranquilo.

Por turnos, cada niño expondrá lo que ha plasmado en su corazón favoreciendo de esta manera el lenguaje emocional y la comunicación de sus sentimientos y a su vez la escucha activa y respetuosa.

Recursos didácticos:

Corazones para cada persona.

Rotuladores.

ACTIVIDAD 15 *Feria de las emociones*

Objetivos:

Reforzar lo aprendido y la identidad emocional del grupo

Descripción:

Se organizará el aula en diferentes estaciones por las que tendrán que pasar los niños y las niñas. Cada una de ellas representa una emoción y por tanto estará decorada con relación a ello. Y en cada una se realizará una actividad. En esta actividad se necesita un adulto responsable por cada estación.

Tristeza: “el mar del olvido”, en una caja de plástico llena de agua cada uno tendrá de sumergir un papel con algo que le hace sentir triste para poder desprenderse de ello y olvidarse.

Alegría: “telaraña de cumplidos”, los alumnos se pondrán en círculo y se pasarán de manera aleatoria un ovillo de lana teniendo que decir una cosa que les guste de la persona a la que se lo pasan.

Enfado: “laberinto de la frustración”, con una caja de madera se realiza un laberinto que tendrán que completar en equipo con movimientos hablados, tendrán que manejar la frustración y, por tanto, el enfado. Se recordará la técnica de la respiración profunda durante la actividad.

Calma: “yoga”.

Miedo: “cuento de terror”. Una vez terminado el cuento de miedo dramatizado se hará una ronda para que cada alumno cuente qué técnica ha utilizado para no sentir tanto miedo.

Al finalizar el día, cada alumno y alumna recibe el “pasaporte emocional” donde se registra con pegatinas todas las actividades superadas. Además, se termina con una asamblea en el que se realiza un breve resumen de todo lo vivido y conseguido. Ensalzando la práctica de hablar y exponer lo que siente cada uno y la escucha desde el respeto por parte del resto.

Recursos didácticos:

Decoración por cada emoción.

Caja de plástico con agua.

Folios.

Ovillo de lana.

Cartón con laberinto dentro.

Pelota.

Esterillas/colchonetas para yoga.

Pasaporte emocional.

Pegatinas.

Atención a la Diversidad

Siguiendo el método DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje) que busca atender la diversidad del alumnado ofreciendo múltiples formas de acceso, participación y expresión en el proceso de enseñanza-aprendizaje se proporcionará refuerzo tanto auditivo como visual. Se empleará el uso de pictogramas (ARASAAC) para facilitar la comprensión de los cuentos narrados. Y entre otros, el apoyo tanto individual como en pequeño grupo será constante, así como la flexibilidad en los ritmos.

Evaluación

Respecto a la evaluación, voy a hacer una distinción entre los criterios de evaluación y los instrumentos.

Los primeros son:

- Reconoce y nombra emociones básicas.
- Participa activamente en las actividades propuestas.
- Relaciona emociones con situaciones cotidianas y cuentos.
- Respeta y empatiza con las emociones de otros y por las suyas propias.

Instrumentos:

- Observación directa y sistemática.
- Registro en diario de clase.
- Exposiciones orales y trabajos plásticos.
- Valoraciones grupales y autoevaluaciones con pegatinas o colores.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Tras la puesta en práctica de la propuesta didáctica en la que se centra en la educación emocional a través de los cuentos, se puede evidenciar la efectividad del cuento como recurso pedagógico en la etapa de Educación Infantil, más en concreto en el último curso (5 años), donde el desarrollo emocional y comunicativo se encuentra en plena configuración.

Las actividades diseñadas en torno a los diferentes cuentos tanto contemporáneos como son *El monstruo de colores*, *Tengo un volcán* o *Vacío*, así como cuentos tradicionales, como por ejemplo *Los tres cerditos* o *El patito feo*, entre otros. Permiten al alumnado reconocer, expresar y gestionar sus emociones de manera progresiva. Se inicia con la presentación de las emociones básicas y a medida que se avanza en las actividades se van trabajando en mayor profundidad una a una.

La propuesta se desarrolla a través de la narración, la dramatización, el juego simbólico o la expresión plástica, sin dejar atrás las asambleas con conversaciones en las que el docente hace de guía para favorecer la reflexión y la comunicación. Los niños y las niñas pueden conectar con las emociones de los personajes, identificarlas en sí mismos al

ponerse en su situación y explorar las diferentes maneras de gestionar los sentimientos que pueden surgir en dichas situaciones cotidianas.

Cabe destacar la diversidad de cuentos que se emplean en la propuesta aportándole riqueza. Por un lado, los cuentos tradicionales ofrecen contextos simbólicos con tramas sencillas y estructuras repetitivas que facilitan la comprensión emocional desde figuras arquetípicas como son el héroe, el villano o la víctima. Además los cuentos tradicionales permiten trabajar valores como el miedo, el rechazo, la perseverancia, el esfuerzo, etc.

Por su parte, los cuentos actuales se pueden dividir en dos tipos: los cuentos contemporáneos con enfoque directo y los de enfoque indirecto. Los primeros presentan las emociones de manera explícita, como por ejemplo *El monstruo de colores* que presenta y clasifica las emociones básicas mediante colores o *Vacío* que explica como afrontar la tristeza después de sufrir una pérdida. El segundo, los cuentos actuales con emociones implícitas, ofrecen historias más abstractas que llevan a la reflexión emocional a través de las acciones de los personajes favoreciendo la empatía y la autoaceptación así como el pensamiento crítico. Como se puede observar, por ejemplo en *Monstruo Rosa*, un monstruo diferente a los demás se siente rechazado hasta que encuentra un lugar donde sentirse seguro y feliz o en *La gran fábrica de palabras*, donde un niño que vive en un lugar donde las palabras se compran, sin dinero busca cómo expresar su amor a una niña. Las emociones no se expresan de manera directa pero la historia que cuentan hace que los niños y las niñas sientan lo mismo que los personajes.

Cabe mencionar que si se hubiese llevado a la práctica la propuesta de intervención, probablemente los resultados hubieran sido favorables en relación al desarrollo de la educación emocional del alumnado. Haciendo el cuento como puente entre el mundo interior del niño y su entorno favoreciendo a su bienestar y desarrollo integral.

CONCLUSIONES

Con la finalización de este trabajo podemos destacar el uso de los cuentos en el aula de Educación infantil como un recurso favorecedor para trabajar la educación emocional. En numerosas ocasiones la educación se centra en la dimensión cognitiva olvidándose de la emocional, pero como ya hemos mencionado anteriormente, una está relacionada con la otra.

Las emociones son complejas y aunque las sentimos de manera innata estas deben de ser educadas y trabajadas para que puede haber un buen desarrollo íntegro de cada uno. Que el alumnado conozca las emociones que surgen en su cuerpo y pueda gestionarlas hará que el rendimiento académico mejore así como sus relaciones interpersonales y la relación consigo mismo es por ello que el mejor momento para trabajar en ello son los primeros años de vida, es decir, en la etapa de Educación Infantil.

Según decía Bisquerra (2000) “Una emoción depende de lo que es importante para nosotros. Si la emoción es muy intensa puede producir disfunciones intelectuales o trastornos emocionales (fobia, estrés, depresión)”. Desde que nacemos experimentamos situaciones positivas o negativas en nuestra vida cotidiana que nos hacen sentir de maneras determinadas, es por ello, que los docentes junto con las familias deben enseñar y orientar a expresar lo que cada uno siente así como a reaccionar ante las diferentes circunstancias para no llegar a lo mencionado anteriormente.

Para poder trabajar con ellas se ha llevado a cabo una revisión sobre el concepto de emoción y de educación emocional, clasificando las emociones básicas y complejas y poniendo de manifiesto la necesidad de trabajar en ellas de manera explícita en el aula. Teniendo en cuenta la importancia del cuento como herramienta didáctica en esta etapa se ha profundizado en dicho recurso reconociendo su potencial para desarrollar tanto la imaginación y el lenguaje como la empatía, la gestión emocional y la socialización.

Además, con el fin de elaborar una propuesta de intervención didáctica se ha abordado una clasificación clara de los cuentos, diferenciando entre cuentos tradicionales y cuentos modernos. De este modo, comprendemos sus particularidades tanto narrativas como emocionales sobre todo, teniendo en cuenta la forma de aplicar las emociones en sus historias.

Finalmente, consideramos que el cuento es un recurso didáctico muy versátil ya que sirve para enseñar y aprender diferentes contenidos de manera lúdica, creativa y participativa. En este caso, los cuentos clásicos favorecen al desarrollo de la comprensión narrativa, la identificación de emociones básicas y la transmisión de valores universales y los cuentos modernos permiten una conexión más directa con las experiencias del alumnado ofreciendo herramientas reales para afrontar los retos emocionales que se puedan encontrar. Por lo que, ambos tipos si se seleccionan de manera correcta según el contexto necesario son un recurso esencial en la Educación Infantil para el desarrollo emocional, además de favorecer una educación más humana, empática e inclusiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersen, H.C. (2011) *El patito feo*. Anaya. (Obra original publicada en 1843).
- Bertomeu, C. (2006) El cuento. Un medio para adentrarnos en los secretos de la obra artística. *El cuento como instrumento para el desarrollo de la creatividad artística*. JACARYAN, S.A. pp. 53-70
- Bisquerra. (2000). *Educación Emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, pp. 95-114.
- Bonilla, R. (2015). *¿De qué color es un beso?* Algar.
- Bordingnon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Lasallista de Investigación*, 2, pp. 50-63.
- Briceño, A. (2012) El cuento como estrategia para fortalecer la expresión oral. (Tesis en licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades e idiomas, Universidad libre de Bogotá)
- Cantero, N. (2019) Las clasificaciones de los cuentos: el catálogo ATU vs. La morfología de Propp. Un caso práctico. *Revista de Literatura*, 81(162) pp. 339-364.
- Córdova-Cando, D., Rivadeneira-Díaz, Y., Fernández-Bernal, R., Jaya-Vivanco, M. (2021). El cuento infantil, como estrategia didáctica, para el desarrollo emocional en la educación inicial. *Polo del Conocimiento*. 6(5), pp. 560-579.
- Cruz, P. (2014) Creatividad e Inteligencia Emocional. (Como desarrollar la competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). *Historia y Comunicación Social*. 19, pp. 107-118.
- Delors, J., Al Mufti, I., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., & Nazhao, Z. (1996). *Informe a la Unesco de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI: La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, Ediciones UNESCO.
- Díaz, R. (2015). *Yo voy conmigo*. Thule Ediciones.
- Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española. (2014).

- Dios, O. (2013). *Monstruo Rosa*. Apila Ediciones.
- Ekman, P. (1979) Expresiones faciales de la emoción. *Annual Review of Psychology*, 30, pp. 527-554.
- Erikson, E. (1993). Ocho edades del hombre. *Infancia y Sociedad*. pp. 222-247.
- Estébanez, D. (1999) *Diccionario de términos literarios*. 7, pp. 213-216.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Paidós.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Grimm, J. & Frimm, W. (2012) *Caperucita Roja*. Anaya. (Obra original publicada en 1890).
- Ibarrola, B. (2009) *Crece en emociones*. Madrid: S.M.
- Ibarrola, B. (2015) Quiero cambiar el mundo a través de los cuentos, que las personas sientan la belleza y la importancia de sentir. *Cambiamos el mundo. Cambiamos la educación*.
- Jack, R., Garrod, O., Schyns, P. (2014) Dynamic Facial Expressions of Emotion Transmit an Evolving Hierarchy of Signals over Time. *Current Biology*, 24(2) pp. 187-192.
- Jacobs, J. (2013). *Los tres cerditos*. Ediciones Gaviota. (Obra original publicada en 1890).
- León González, S. (2009) El cuento en Educación Infantil: un mundo lleno de actividades. *Temas para la educación, Revista Digital para profesionales de la enseñanza*, (1), pp. 1-7.
- Lestrade, A., & Docampo, V. (2011). *La gran fábrica de las palabras*. Tramuntana.
- Llenas, A. (2012). *El monstruo de colores*. Flamboyant.
- Llenas, A. (2022). *Vacío*. Beascoa.
- Martínez-Hita, M. (2017). Educación emocional. El cuento como herramienta para su desarrollo. *Padres y maestros*, (370), 18-22.
- Mayer, & Salovey. (1997), Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, pp. 185-211.
- Méndez, R. (2017) El valor del cuento como recurso didáctico. *Educación*, (23), 41-44.

- Moroney, T. (2007). *Cuando estoy enfadado*. Anaya.
- Morote, P. (2002). El cuento de tradición oral y el cuento literario: de la narración a la lectura. *La seducción de la Lectura en edades tempranas*. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 159-197.
- Rodríguez, B. (2005). *El ladrón de gallinas*. Libros del Zorro Rojo.
- Silva, B., & Mejía, E. (2008) *¡Yo también Cuento! El cuento infantil como herramienta pedagógica y lúdica para fortalecer la democratización de la palabra en el curso 003 JT de la IED Arborizadora Alta, de Bogotá*. (Tesis, Corporación Universitaria Minuto de Dios). Uniminuto Colecciones digitales.
- Tirado, M. (2018). *Tengo un volcán*. Carambuco.
- Toledo, P. (2005). El cuento: concepto, tipología y criterios para su selección. *Aulas sin paredes para una Formación sin Fronteras*.
- Triglia, A. (2016). Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget. *Psicología y mente*.
- Uriz, N., Armentia, M., Belarra, R., Carrascosa, E., Fraile, A., Olangua, P., Palacio, A. (2011). El desarrollo psicológico del niño de 3 a 6 años. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación.
- Urra, M. (1991). Reflexiones teóricas acerca del cuento. *Letras*, 23-24, pp. 105-126.
- Witek, J., & Roussey, C. (2014). *Así es mi corazón*. Bruño.